

Desafíos en la formación de comunicación política desde la sociología: La experiencia de la materia "Problemas Sociológicos Contemporáneos"

Mesa 5 - Comunicación y educación

Agatha Glombovsky

agatha.glom@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-8530-6222>

Doctoranda en Comunicación Social

Juan Bautista Seco

bautiseco.rw@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-6694-3050>

Doctorando en Ciencias Sociales

Julián Tróccoli

juli.troccoli@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-6794-3050>

Doctorande en Ciencias Sociales

Palabras clave

Comunicación política, Comunicación/educación, discurso político, sociología política, teoría del discurso

Desde dónde nos situamos

La presente investigación tiene como principal objetivo desentrañar el programa de la materia “Problemas Sociológicos Contemporáneos”, de la Tecnicatura en Comunicación Pública y Política, carrera de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, de la Universidad Nacional de La Plata. En esta asignatura desempeñamos un papel fundamental, no solo como docentes, sino también en la creación y armado del programa. Resulta necesario mencionar que dicha tecnicatura surge del reconocimiento del lugar protagónico que, en la actualidad, ocupa la comunicación en la agenda política. Es por esto que busca brindar herramientas que permitan potenciar y capacitar a los graduados en el análisis crítico de los procesos comunicacionales y políticos que forman parte de las realidades sociales, para que puedan intervenir comunicacionalmente en el ámbito de lo público y la política.

La comunicación, en las últimas décadas, ha dejado de ser entendida sólo desde los medios de comunicación y ha adquirido un papel crucial como herramienta para comprender los procesos sociales, políticos, culturales y económicos en la sociedad contemporánea. Por otro lado, la comunicación política ha ganado una relevancia creciente, ocupando un lugar primordial en las relaciones entre partidos políticos, líderes y la ciudadanía.

En esta ponencia, llevaremos a cabo una reflexión no sólo sobre el programa de la materia, centrándonos en el análisis de los autores y conceptualizaciones de la sociología política seleccionadas, sino que también explicaremos las razones detrás de estas elecciones y cómo han contribuido a la formación de los estudiantes en el campo de la comunicación política desde una perspectiva de educación y comunicación.

El primer punto nos permitirá poner de resalto cómo se van empleado conceptos de la sociología política dentro del campo de la comunicación política, que nos permite comprender mucho de los procesos sociales, políticos, culturales y económicos de la actualidad. Asimismo, la importancia de pensar a la comunicación política como un entramado de disciplinas.

Con respecto a la segunda arista, dedicaremos especial atención al proceso de enseñanza en el aula de la materia que tiene como objetivo analizar las estructuras de poder, las desigualdades sociales y los procesos políticos. Investigaremos las metodologías utilizadas para pensar la materia, identificando las estrategias pedagógicas empleadas para lograr una participación activa de los estudiantes, fomentar el pensamiento crítico y facilitar el aprendizaje desde lo reflexivo.

Una mirada desde la comunicación/educación

Es importante señalar que nuestra práctica educativa se enmarca en la concepción de Paulo Freire (1973), donde criticamos la educación como un simple acto de depositar ideas y la entendemos como un proceso que involucra subjetividades y, sobre todo, la mediación del mundo.

La educación liberadora propuesta por Freire busca formar individuos reflexivos y comprometidos con su futuro. Facilita a las personas ubicar su lugar en el mundo y su rol en las diversas relaciones con otros. Destaca que el conocimiento libera para opinar, criticar constructivamente, proponer y crear, reafirmando así la existencia de los sujetos. Esta concepción sobre la educación se basa en el entendimiento del otro, donde educadores y educandos son activos en la construcción de subjetividades y lo educativo.

Es vital reconocer que el campo educativo está intrínsecamente ligado al campo de la comunicación y viceversa. En la educación se ponen en juego subjetividades y entramados discursivos que están constantemente en disputa. Por ende, se plantea que lo educativo no se limita solo a la escuela, ni lo comunicativo sólo a los medios de comunicación. Así, comprendemos que todo proceso educativo:

“consiste en que, a partir de una práctica de interpelación, el agente se constituya como un sujeto de educación activo incorporando de dicha interpelación algún nuevo

contenido valorativo, conductual, conceptual, etc., que modifique su práctica cotidiana en términos de una transformación o en términos de una reafirmación más fundamentada” (Buenfil Burgos, 1993, p.193).

Por eso resulta imprescindible reconocer la inseparabilidad del campo educativo y el campo de la comunicación. Entendemos que en la educación se entrelazan subjetividades y entramados discursivos en constante disputa. Tal como indica Aparici:

“La Educomunicación es el conjunto de las acciones de carácter multidisciplinar inherentes a la planificación, ejecución y evaluación de procesos destinados a la creación y el desarrollo – en determinado contexto educativo- de ecosistemas comunicativos abiertos y dialógicos, favorecedores del aprendizaje en equipo a partir del ejercicio de la libertad de expresión, mediante el acceso y la inserción crítica y autónoma de los sujetos y sus comunidades en la sociedad de la comunicación, teniendo como meta la práctica ciudadana en todos los campos de la intervención humana en la realidad social” (Aparici, 2010, p.141).

El enfoque educomunicacional comprende la comunicación no solo como una transmisión, sino como producciones sociales de sentido, donde se disputa constantemente poder. Aboga por la comunicación como participación activa para la conciencia del lugar en el mundo y la transformación social. Barranquero afirma al respecto:

"El diálogo y la comunicación horizontal son procesos privilegiados para promover la capacidad crítica y el progreso individual y la sociedad hacia una existencia más digna y humana. En la actualidad se privilegia la noción de comunicación para el cambio social. Son los mismos grupos humanos quienes deben decidir de forma autónoma sobre su devenir, a través de un proceso dialógico y participativo que genere conocimiento y acción" (2007, p.117).

Por otro lado, la educomunicación se centra en disputar los sentidos hegemónicos desde espacios educativos político-pedagógicos, buscando superar las relaciones de dominación, opresión, discriminación, explotación e inequidad del sistema. Se destaca el papel activo de los sujetos en su derecho a la participación para construir discursos inclusivos.

Trabajar el discurso político, la comunicación política y el análisis de procesos socioculturales desde la perspectiva educomunicacional es imprescindible para promover el análisis crítico, visibilizar las relaciones desiguales de poder, para fomentar una ciudadanía participativa y consciente de la importancia de comprender a todo los hechos como hechos comunicacionales, donde siempre existirá pugna, conflicto y visiones –al menos dos– antagónicas, que se van a disputar la potestad de “nombrar”, es decir, de que su relato sea el que triunfe y se reproduzca, por sobre el de los otros.

Nos parece fundamental asumir la importancia que tienen los educadores en la formación de la conciencia social de los sujetos y en la construcción de ciudadanía. Es decir, comprendemos que el rol del educador deviene necesariamente de una posición política, no obligatoriamente partidaria, en contra de las injusticias económicas, políticas y sociales y de generar las condiciones necesarias que proporcionen la oportunidad de crear conocimiento crítico.

De esta forma, entendemos la relevancia que adquiere la construcción de una pedagogía liberadora latinoamericana que cuestione el orden establecido que nos excluye y nos violenta como pueblos latinoamericanos frente a un neoliberalismo atroz que busca solventarse a costa de nuestras tierras y nuestros ciudadanos. Que busque no sólo la predominancia de autores propios que hablen desde nosotros para nosotros, sino que sus aportes permitan la construcción de subjetividades igualitarias, libres, y críticas en contraposición con el rol histórico que hemos tenido de oprimidos.

Es por esto que nos proponemos indagar las construcciones de sentido en torno a nuestros pueblos, a nuestra tierra y a nuestras subjetividades; e intentar visualizar los sentidos hegemónicos sobre los procesos educativos con el claro propósito de disputar dichos sentidos y construir propios.

Comunicación, política y cultura

En las últimas décadas, la comunicación política ha adquirido una creciente relevancia en el ámbito académico. La convergencia de dos disciplinas fundamentales en las sociedades modernas, la política y la comunicación, ha generado nuevas herramientas de trabajo y, al mismo tiempo, ha planteado numerosas interrogantes sobre diversos temas. Entre estos se destacan el papel del Estado, la primacía de una disciplina sobre la otra y el impacto de la comunicación en las campañas políticas, entre otros aspectos. Este campo de estudio funciona como una valiosa herramienta para analizar y comprender la complejidad de los procesos políticos y comunicativos en la sociedad actual.

Según varios autores (Gerstlé, 2005; Arias, 2017; Durán Barba, 2017; Durán Barba, 2006; Wolton, 1995), la comunicación política fue, en un principio, dejada de lado por los políticos, partidos e instituciones. A partir de la creación de las redes sociales se ha modificado considerablemente la manera que tiene la humanidad de informarse e intercambiar datos, construyendo una opinión pública cada vez menos “sumisa”. Tal como señala Arias el “eje de las campañas electorales ya no se vincula solo con el carisma del candidato, sino con las expectativas de los electores que se han sofisticado gracias a una comunicación más

horizontal, el acceso a las nuevas tecnologías y la posibilidad de una información más fluida. (...) Esto hizo al elector más independiente" (Arias, 2017, p. 21).

Entonces, ¿cuál es el rol de la comunicación política en este contexto de cambios, “masificación” y “horizontalización” de la política? En palabras de Dominique Wolton (1995)

“la comunicación política se nos revela, como lo contrario de una degradación de la política, pero como la condición del funcionamiento de nuestro espacio público ensanchado. Al permitir la interacción entre la información, la política y la comunicación, aparece como un concepto fundamental de análisis del funcionamiento de la democracia masiva. No lleva a suprimir la política, ni a subordinarla a la comunicación, sino por el contrario, a hacerla posible en la democracia masiva” (p.31).

En este orden de ideas, y volviendo a destacar los cambios que atravesaron a las sociedades de todo el globo, comunicarse con la ciudadanía se volvió algo de todos los días para los líderes políticos. Estas conceptualizaciones, cabe destacar, son parte de la currícula de la Tecnicatura de la facultad: los estudiantes, antes de llegar a Problemas Sociológicos Contemporáneos (2do año, 2do cuatrimestre), atraviesan por distintas materias que trabajan la comunicación pública y política desde distintas perspectivas.

Uno de los autores claves, en este sentido, es Mario Riorda (2011), quien sostiene que “la comunicación política debe apuntar a sostener al gobierno a través de un proyecto general de gobierno” (p.107). Esta debe “dar cuenta del norte estratégico, del rumbo de la política general del gobierno que permita a los ciudadanos vislumbrar un futuro deseado”, ya que “comunicar es, en parte, fundar la realidad tal cual es, haciéndola propia, modificándola”, es decir: “conseguir que su mensaje se perciba como realidad” (Riorda, 2011, p.107), que tu visión de mundo sea la que más adeptos logre.

Para esto debemos tener bien en claro el lugar desde el cuál estamos parados, la cultura del lugar en el cual vamos a querer actuar, comunicacional y discursivamente, para modificar o reforzar las percepciones de la gente, en línea con nuestra idea de bien común. En este orden de ideas, y comenzando a abordar la perspectiva teórica de la materia, la misma parte de comprender a la comunicación como producción social de sentido y como hecho cultural. Florencia Saintout (2011) expresa que “la comunicación dejó de ser una cuestión de técnica, de medios como instrumentos, para transformarse en dimensión constitutiva de las prácticas sociales” (p.147), evidenciando el rol imprescindible que poseen las mismas en el intercambio y reconocimiento con otros actores sociales. En esta línea, como señala Mata, comprendemos a las prácticas comunicacionales como “espacios de interacción entre sujetos en los que se verifican procesos de producción de sentidos” (1985, p.5).

En este sentido, si hablamos de comunicación, debemos abordar la noción de discurso, una de las primeras que comienza a trabajarse iniciando el módulo dos de la materia. Partimos de la consideración del mismo como una configuración temporal y espacial de sentido que nunca produce el mismo efecto en los receptores debido a su naturaleza no lineal. Además, a partir de Laclau y Mouffe (1985) consideramos que todo objeto es objeto de discurso, ya que este "constituye el terreno primario de constitución de la objetividad como tal" (Laclau, 2005, p.92). Esto no implica relativizar el mundo o que haya "un mundo exterior al pensamiento" (p.146), sino que a partir de cómo se estructura discursivamente un hecho se podrá ver de una forma u otra.

Retamozo y Fernández (2010) nos invitan a pensar a los "discursos políticos no como actos de habla sino como lugar performativo que tiene también implicancia para pensar la construcción de identidades y antagonismos en la disputa por la hegemonía" (Retamozo y Fernández, 2010, p.7). Es aquí cuando comenzamos a encontrar los lazos entre la sociología política y la comunicación política: la comunicación política, al construir discursos, necesariamente debe construir un *otro* que no es parte de lo deseado, un antagonista, considerando el carácter relacional de toda identidad (Laclau y Mouffe, 1985).

Asimismo, entendemos que "una estructura discursiva no es una entidad meramente cognoscitiva o contemplativa; es una práctica articuladora que constituye y organiza a las relaciones sociales" (Laclau y Mouffe, 1985, pp.161-162). De acá sacamos dos conclusiones: en primer lugar, se sostiene que tanto en la emisión del mensaje como en su recepción se genera producción de sentido. Como señala Uranga (2016):

"La comunicación es un proceso social de producción, intercambio y negociación de formas simbólicas. (...) Estamos hablando de la comunicación como interacción social. Mediante la comunicación se construye una trama de sentidos que involucra a todos los actores, sujetos individuales y colectivos, en un proceso de construcción también colectivo que va generando claves de lectura comunes, sentidos que configuran modos de entender y de entenderse, modos interpretativos en el marco de una sociedad y de cultura" (pp.30-31)

Como segundo punto, nos permite entender el rol clave de la comunicación, que trabaja constantemente disputando –lo que en el segundo módulo vemos como– significantes, aquellas cosas que son nominadas, y significados, palabras que nominan. Esta relación, es de completa arbitrariedad, ya que no existe relación alguna entre lo nominado y quien nombra, por lo que siempre habrá enfrentamiento al momento de nombrar.

Retomando a Florencia Saintout (2013), señalaremos que el campo de la comunicación/cultura permite visibilizar la disputa por el sentido y por los modos de entender el mundo. La autora señala la importancia de comprender que es “un terreno donde se lucha por la hegemonía, es decir, por el poder de nombrar legítimamente las visiones y divisiones del mundo” (2013, p.147).

Retomando con la perspectiva teórica de la cátedra, intentamos transmitir a nuestros estudiantes la importancia de comprender que la comunicación, en el marco de la cultura, implica una puja constante por el poder. En este sentido, a la hora de planificar el programa de la materia y el desarrollo de sus respectivas clases tuvimos presente lo que plantea Rossana Reguillo (2005):

“la importancia central del sujeto que actúa en un marco constreñido por el poder; la necesidad de “deconstruir” los procesos de normalización que históricamente construidos han definido como “naturales” los procesos de exclusión, marginación, dominación; y, la vinculación clave entre los “productos” de la cultura y sus productores” (p. 190).

Comunicación y sociología política

En el apartado previo dimos unos primeros esbozos de la importancia de atender al plano de la cultura, al momento de hacer comunicación. La importancia de disputar la cultura, entonces, encuentra su razón de ser en que es un campo que reúne un entramado de prácticas que –dependiendo quién detente la hegemonía, quien logre que sus visiones de mundo particulares se universalicen– hace “racionales unos comportamientos y no otros, que permite imaginar unos e impensables otros, que educa la vida cotidiana y la encauza, que distribuye prestigios y desprestigios; en suma, que produce hábitos, costumbres” (Errejón, 2019, p.124).

Martín Retamozo (2009), el autor que introduce el módulo 2 de la materia titulado “*Lo Social: campo de batalla en la constitución de órdenes sociales*”, habla de este campo como un espacio discursivo, producto de articulaciones políticas contingentes, que no tienen nada de necesarias y podrían siempre haber sido de otra forma, es decir, no son naturales: “lo social no corresponde a elementos pre-sociales ni naturales, sino a un conjunto de prácticas sociales, históricas, sedimentadas, heterogéneas” (Retamozo, 2009, pp.77-78).

El sociólogo argentino realiza un extenso recorrido sobre las teorizaciones de otros autores como Ernesto Laclau, Cornelius Castoriadis y Carl Schmitt –este último también retomado en la materia cuando se aborda el trazado de fronteras que mencionamos unos párrafos más arriba–, entre otros. En este sentido, Retamozo define de este modo al campo en el cual se llevan a cabo las batallas comunicacionales entre actores, que se encuentran

luchando para que su visión de mundo sea la que más adeptos logre, en un primer momento, aunque siempre se buscará que se naturalice para la sociedad –o se “sedimente”.

De este modo, en este apartado veremos de qué manera las nociones de la sociología política enriquecen el trabajo de la comunicación política, tanto en la teoría como en la práctica. Una de nuestras conclusiones más importantes, finalizando la cursada, apunta a entender *Lo Social* como este campo pre constituido en el que la comunicación política busca actuar, disputando preconceptos. La comunicación –y no solo la que se considera "política", aunque toda comunicación lo sea–, como mencionamos en el capítulo pasado, trabaja constantemente disputando significantes.

Algunos significados articulados a esos significantes, como sostiene Chantal Mouffe – también parte del módulo dos–, están tan normalizados/naturalizados que “ocultan los actos originales de su institución política contingente y (...) se dan por sentados como si se fundamentaran a sí mismos” (2015, p.44), para intentar mostrarse como que están dados de una vez y para siempre. Es por aquí donde comenzamos con la materia, el lo que consideramos el módulo 0: “Introducción a la sociología”. En esta cursada se fomenta que los estudiantes reflexionen acerca de los procesos políticos y discursivos que subyacen al denominado "sentido común establecido", cuestionándose el trasfondo que hay detrás de esta construcción de sentido; y acerca de cómo ciertos discursos y prácticas políticas contribuyen a moldear y perpetuar algunas visiones del mundo.

En este sentido, cuando hablamos de sedimentación de relaciones sociales, de discursos, estamos refiriéndonos a las reglas que se van estableciendo en la sociedad: "no soy yo quien los ha creado, sino que los he recibido a través de la educación", afirmaba Durkheim (1895), el autor que introduce el módulo inicial de la materia, en *Las reglas del método sociológico*, . Podría decirse que son los *hechos sociales* de los que Durkheim (1895) hablaba, el sentido común establecido, en un determinado momento histórico: son "maneras de actuar, de pensar y de sentir, externas al individuo, y que están dotadas de un poder de coerción en virtud del cual se imponen" (p.137), el cual puede ser directo –leyes y reglamentaciones o la política, otro de los términos que se abordan en el módulo dos a partir de Mouffe (2007)– o indirecto.

En este orden de ideas, una vez desarrollados estos conceptos, se comienza a abordar y profundizar en uno de los conceptos claves de esta materia: la hegemonía. Para esto, antes de llegar a las nociones cercanas o parte de la Escuela de Essex o la Teoría del Discurso (TDD), nos preguntamos acerca de qué entendían algunos autores clásicos sobre los conceptos claves del eje dos. En “Estado y hegemonía: genealogía de un concepto”, el módulo uno de la materia, los estudiantes trabajan las nociones de Estado, poder y hegemonía/consenso. Aquí

resaltamos las múltiples diferencias y sorprendentes similitudes entre las concepciones marxistas y liberales, aunque, precisamente, gramscistas y libertarias, a partir de Mabel Thwaites Rey (1994), que realiza un extenso recorrido sobre las teorizaciones de Antonio Gramsci; y Friedrich August Hayek (1940), uno de los pensadores libertarios más importantes y reconocidos, que nos acerca a entender el trasfondo teórico-filosófico del nuevo Presidente, Javier Milei, en relación al rol que debe tener el Estado en la sociedad.

Sin adelantarnos al cierre del trabajo, en donde abordaremos en profundidad la cuestión, Argentina fue terreno, en 2023, del surgimiento a nivel nacional de la figura de Javier Milei, que terminaría consagrándose como Presidente en el ballottage del 19 de noviembre. Hayek nos permite, en el marco de la cursada, destacar que esta idea de acusar a todo lo no-libertario de privador de libertades y autoritario, de "comunista" o de "zurdo", encuentra su razón de ser en sus escritos, donde sostenía, a comienzos de la década de 1940, que los Estados se estaban volviendo cada vez más autoritarios, expandiendo sus poderes y avanzando hacia el colectivismo, a costa de las libertades individuales, a partir de la economía planeada regulada por el Estado. Para el austriaco, se debería plantear un sistema en donde se le da prioridad a la iniciativa individual, y oportunidades para el esfuerzo, por lo que proponía un sistema legal racional, donde la gente sea libre para seguir sus preferencias a partir de un marco racional de reglas generales y permanentes –derecho civil y criminal, que eliminan el posible fraude y engaño–, sin incidir en los fines de la producción, en el mercado.

Para finalizar con la explicación del módulo uno, nos interesa contrastar las visiones deterministas que comparten las corrientes marxistas y liberales, a razón de sus raíces iluministas. En esta cuestión se hace hincapié constantemente durante la cursada, ya que a partir del siguiente módulo nos proponemos pensar más allá de lo económico como la esencia última de nuestras identidades. Por esto, se plantea la posibilidad de desentrañar los procesos histórico-políticos atravesados no solo por eventos económicos, a partir de Max Weber (1905) y su abordaje del capitalismo y el protestantismo.

En el módulo dos, nos proponemos abordar las mismas nociones que venimos trabajando en las clases previas, pero desde la perspectiva teórica de la Escuela de Essex o Teoría del Discurso. En esta sintonía, el eje clave de la materia se construye en torno a la hegemonía y la contra-hegemonía, centrales para comenzar a analizar los procesos de disputa de sentidos que parecen naturales, pero que esconden relaciones desiguales de poder. Para esto, las concepciones de autores como Chantal Mouffe, Ernesto Laclau, Norberto Lechner, Eduardo Rinesi (2003) y, el ya mencionado, Martín Retamozo, se convierten en actores claves para desentrañar los procesos de articulación hegemónica; para comprender al conflicto como parte

de la arena política; y para indagar en torno a la disputa discursiva entre los actores sociales, partiendo, nuevamente, de entender la infinitud del campo de *Lo social*, es decir, la imposibilidad de que todo esté dado de una vez y para siempre.

Luego de abordar nociones más teóricas como Estado (Lechner, 1981) y "consenso de centro" (Mouffe, 2018), comenzamos a hablar del conflicto inherente al ser humano –el *desacuerdo*, como sostiene Jacques Rancière (1996)–, principalmente a partir de las teorizaciones de Chantal Mouffe en su libro *En torno a lo política* (2007). A partir de ella, además, trabajamos sobre qué entienden por discurso en la TDD.

A partir de la transdisciplinariedad de la Escuela de Essex, iniciamos un recorrido por las principales diferencias y similitudes que tiene con otras corrientes, que nos permite definir a la TDD como postmarxista, posestructuralista y postfundacionalista. Los puntos retomados, por Laclau y Mouffe, de cada una de estas corrientes, sumado a los aportes del psicoanálisis a partir de Freud y Lacan nos permiten comenzar a hablar de la necesidad de un *otro* para poder definirnos nosotros mismos, lo cual se convierte en una condición de necesidad de cualquier discurso. De esta manera, comenzamos un periodo de abordaje de nuevas nociones teóricas que son explicadas con ejemplos de la política nacional e internacional.

Como venimos mencionando, el trazado de fronteras es una condición de necesidad de todo discurso. La constitución del *nosotros* y del *ellos* de todos los líderes políticos es un trabajo en el que el porvenir de la política hace una parte, pero los buenos o malos manejos comunicacionales de estas batallas por el sentido pueden marcar la diferencia. Pero si hablamos de otredades, es importante que destaquemos que pueden ser de dos tipos: Mouffe (2007) también nos ayuda a diferenciar y teorizar acerca de aquellas relaciones a las que al *otro* lo vemos como adversario –las relaciones agonistas–, de las que vemos a quien queda fuera de la frontera como a un enemigo –las relaciones antagónicas, donde buscamos erradicar al otro.

A continuación, y ya constituyendo las últimas tres clases teóricas de la materia, los estudiantes trabajan el campo de batalla y constitución identitaria del *nosotros* y del *ellos*, es decir, el campo de *Lo Social* (Retamozo, 2009); y los procesos de constitución de la hegemonía: la articulación, la producción de cadenas equivalenciales, las lógicas de la equivalencia y diferencia y los procesos contrahegemónicos. Esto último también a partir de ejemplos –Unidad Ciudadana en 2017 (Bilmes, 2018; Retamozo y Trujillo, 2019), Donald Trump (Seco, 2022) o cualquiera otro que podamos trabajar por el contexto.

Como finalización de la materia, trabajamos otra de las nociones claves de la hegemonía: los puntos nodales o *point the caption* (Laclau y Mouffe, 1985), que son "nodos repletos de

sentido que terminan aglutinando, en gran parte, la identidad del nosotros y del ellos" (Seco, 2022, p.17). La comunicación política, por su parte, "trabaja en la construcción de una "pirámide" de nodos cargados de sentidos, que se retroalimentan, unos con los otros, pero produciendo cierta linealidad y coherencia para que, en teoría, el punto nodal "primario", esa punta de pirámide" (Seco, 2022, p.107) aglutine los modos de ver el mundo de cierto grupo. En el caso que trabajamos en clase, de la campaña de Javier Milei de 2021, según hemos argumentado (Seco, Glombovsky y Tróccoli, 2022), el punto nodal negativo, que representa al *ellos*, fue la casta política, y el positivo, la libertad.

A modo de conclusión

Los ejemplos de 2021 ya quedan vetustos con los recientes acontecimientos. La campaña de Javier Milei, en 2023, que lo catapultó hasta la presidencia del país, se puede leer a la perfección con las nociones de la TDD. De todas maneras, también podríamos afirmar que son las nociones de la TDD las que se han introducido en los modos de comunicar de los políticos, principalmente en momentos de campaña electoral, aunque algunos se caracterizan por tener ese estilo de comunicación –podríamos definirlo como "populista" (Laclau, 2005)– en su día a día, en su construcción del "mito de gobierno".

Creemos fundamental, y es lo que le queremos transmitir a nuestros estudiantes, que las herramientas teóricas de la sociología política sean entendidas y utilizadas al momento de hacer comunicación política. Máxime entendiendo el fin de una tecnicatura, que, como se destaca en el Plan de Estudios del año 2017 (Tecnicatura en Comunicación Pública y Política, 2023), apuntaba a ocupar un área de vacancia de las universidades públicas de nuestro país, que no tenían ofertas de grado y pregrado relacionadas a la comunicación pública y política, "que responda en el mediano plazo a la necesidad de inserción en la vida laboral y profesional de los estudiantes" (p.2). De esta manera, la materia se orienta a darle herramientas y conceptos fructíferos a los futuros comunicadores políticos de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, para su inserción en el campo laboral, que le permita comprender las realidades en la que se va a sumergir comunicacional y políticamente.

En línea a las postura teórico-filosóficas de la educomunicación, creemos que estas mismas herramientas son claves para entender el contexto actual de nuestro país. Por un lado, comprender cómo y por qué ganó Javier Milei, permitirá que las personas, líderes y partidos hoy opositores busquen construir una alternativa política –y comunicacional, que venda un modo de ver el mundo– a este líder populista de derecha. Nos permitirá entender cómo fue dada la "batalla cultural" por la "nueva derecha" argentina, llevando al punto de disputar

sentidos en torno a la última dictadura cívico-militar en nuestro país, hablando de excesos y no de terrorismo de estado.

Por otro lado, estas herramientas nos permitirán comprender los cuatro años que se vienen para el país y preguntarnos sobre el futuro de la comunicación de Javier Milei y La Libertad Avanza. Entender los procesos de producción de los puntos nodales que fue articulando el Presidente en sus pocos años de carrera política, nos permitirá ver la evolución de los mismos en la paulatina construcción del “mito de gobierno”, este “sistema de creencias coherente y completo” (Girardet en Riorda, 2011, p.108) que Milei deberá seguir construyendo para asentarse como gobernante. ¿Continuará la retórica populista, aún siendo gobierno, con una clara demarcación entre el *nosotros* y el *ellos*? ¿Seguirá siendo *la casta* uno de los puntos nodales negativos más presentes en el discurso de Milei? ¿La figura del Estado, otro de los *point the caption* más asociado al *ellos* en el discurso libertario, seguirá siendo denostada cuando, ahora, está siendo guiada por los propios?

De esta manera, como bien mencionamos antes, nuestra propuesta pedagógica se centra en la formación de sujetos y sujetas comprometidas con su presente y futuro. En este contexto, se exploraron conceptos como hegemonía, contra-hegemonía, poder, las estructuras de poder, las dinámicas políticas y sociales para entender los fenómenos sociales, entre otras.

Al momento de seleccionar la bibliografía y de elaborar las actividades teórico-prácticas a desarrollar, fue necesario comprender lo que plantea Rossana Viñas (2015) al sostener que “leer y escribir son prácticas sociales que nos atraviesan a lo largo de toda la vida; en nuestra cotidianeidad como profesionales, como docentes, como estudiantes, como personas. Y están situadas histórica y socialmente”. Es por esto que trabajamos sobre la implementación de dinámicas que permitan comprender los textos, y sus respectivos conceptos principales, de forma anclada al contexto en que fueron escritos, pero a su vez haciéndolos dialogar con las problemáticas y sucesos actuales. De esta forma, pudimos elaborar e intercambiar colectivamente reflexiones que nos permitieron echar luz sobre los sentidos producidos y sedimentados en nuestra cultura, así como también la posibilidad de poder revertirlos o modificarlos.

Finalmente, recalamos la necesidad de volver a repensar aquellos sentidos en disputa frente a la derrota de algunos procesos históricos populistas, como es en el caso de Argentina, por vía electoral. Nos encontramos, en la actualidad, dentro de un proceso que busca arrasar con lo logrado, no sólo en materia de derechos constitucionales sino también en el campo simbólico por lo que creemos que esta materia con este recorrido pedagógico resulta fundamental.

Bibliografía

- Arias, G. (2017). *Gustar, ganar y gobernar*. Aguilar.
- Aparici, R. (2010). *Educomunicación: más allá del 2.0*. Gedisa.
- Barranquero, A. (2007). “Concepto, instrumentos y desafíos de la edu-comunicación para el cambio social”. En *Comunicar*, 15(29), 115-120.
- Bilmes, J. (2018). “Hegemonía, populismo y estrategia política en Unidad Ciudadana”. En X Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata. La Plata, Argentina. Ver en <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/80070>
- Buenfil Burgos, Rosa. (1992). *Análisis de discurso y educación*. Departamento de Investigaciones Educativas-Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional. DIE 26.
- Cremona, M. F., y Spinelli, E. (2013). “Género, comunicación y educación”. En *Tram[p]as de la Comunicación y la Cultura*.
- Durán Barba (2017). *La política en el siglo XXI. Arte, mito o ciencia*. Debate.
- ————— (2006). *El arte de ganar. Cómo usar el ataque en campañas electorales exitosas*. Debate.
- Durkheim, E. ([1895] 2001). ¿Qué es un hecho social? En Durkheim, E., *Las reglas del método sociológico* (pp.38-52). Fondo de Cultura Económica.
- Freire, P (1973). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI.
- García Linera, A. y Errejón, I. (2019). *Qué horizonte. Hegemonía, Estado y revolución democrática*. Lengua de Trapo.
- Gerstlé, J. (2005). *La comunicación política*. LOM Ediciones.
- Hayek, F. A. (1940). "La libertad y el sistema económico". En *El Trimestre Económico*, 4(24), 666-700. Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/20854350>
- Huergo, J (2010). “Una guía de Comunicación/Educación, por las diagonales de la cultura y la política”, en Aparici, R. (coord.). *Educomunicación: más allá del 2.0*. Gedisa.
- Laclau, E. (2005). *La razón populista*. Fondo de Cultura Económica.
- Laclau, E. y Mouffe, C. (1985). *Hegemonía y estrategia socialista*. Fondo de Cultura Económica.
- Lechner, N. (Coord.) (1981). *Estado y política en América Latina*. Siglo XXI editores.
- Mata, M. C. (1985). *Nociones para pensar la comunicación y la cultura masiva*. CCE La Crujía.
- Mouffe, C. (2018). *Por un populismo de izquierda*. Siglo XXI Editores Argentina.

- -----(2007). *En torno a lo político*. Fondo de Cultura Económica.
- Mouffe, C. y Errejón, I. (2015). *Construir pueblo. Hegemonía y radicalización de la democracia*. Icaria editorial, S.A.
- Rancière, J. (1996). *El desacuerdo. Política y filosofía*. Ediciones Nueva Visión.
- Reguillo, R. (2005). “Los estudios culturales. El mapa incómodo de un relato inconcluso”. En *Redes. com: revista de estudios para el desarrollo social de la Comunicación*, (2), 189-199.
- Retamozo, M (2009). “Lo político y la política: los sujetos políticos, conformación y disputa por el orden social”. En *Revista Mexicana de Ciencias Políticas*, 206(51), 69-91.
- Retamozo, M. (2011). "Tras las huellas de Hegemón. Usos de hegemonía en la teoría política de Ernesto Laclau". En *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 16(55), pp. 39-57
- Retamozo, M. y Trujillo, L. (2019). “El kirchnerismo y sus estrategias políticas en Argentina: Desde la transversalidad hasta Unidad Ciudadana”. En *Revista izquierdas*, (45), 185-214. Ver en <https://www.aacademica.org/martin.retamozo/161>
- Retamozo, M. y Fernández Constantinides, M. N. (2010). “Discurso político e identidades políticas: producción, articulación y recepción en las obras de Eliseo Verón y Ernesto Laclau”. En *Cuadernos de H Ideas*, 4(4). Recuperado de <https://bit.ly/3iyjOKj> .
- Rinesi, E. (2003). *Política y tragedia: Hamlet, entre Hobbes y Maquiavelo*. Ediciones Colihue.
- Riorda, M. (2011). “La comunicación gubernamental como comunicación gubernamental”. En *Politai*, 2(3), 96-111. Ver en <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/politai/article/view/13956>
- Saintout, F. (2011). “Los estudios socioculturales y la comunicación: un mapa desplazado”. En *Revista Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación*, (8-9), pp.144-153. Ver en <http://revista.pubalaic.org/index.php/alaic/article/view/369>
- Saintout, Florencia (2013) “Los Medios y la disputa por la construcción de Sentido”. En *Revista Praxis en las encrucijadas de la civilización*, (1). Ver en <http://goo.gl/t0bTXv>
- Seco, J. B., Glombovsky, A. y Tróccoli, J. (2022). “La anti política, desde la política: construcciones discursivas, trazado de fronteras y construcción del pueblo de las «nuevas derechas», en Argentina”. En XI Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata. La Plata, Argentina. Ver en <http://jornadassociologia.fahce.unlp.edu.ar/xi-jornadas/actas/ponencia-220715193046262185>
- Seco, J. B. (2022). Populismos norteamericanos. La construcción del nosotros/ellos, las cadenas equivalenciales y la lucha por la (re)articulación hegemónica en los discursos de

Donald Trump y Bernie Sanders, a partir de los debates electorales de las primarias 2015-2016. [Tesis de grado]. <https://bit.ly/3zO3ldv>.

- Tecnicatura en Comunicación Pública y Política (2023). Ver en <https://perio.unlp.edu.ar/academica/carreras/comunicacion-publica-y-politica/>
- Thwaites Rey, M. (1994). La noción gramsciana de hegemonía en el convulsionado fin de siglo. Acerca de las bases materiales de consenso. En L. Ferreyra, E. Logiudice, M. Thwaites Rey, *Gramsci mirando al sur. Sobre la hegemonía en los 90* (pp. 15-57). Buenos Aires, Argentina: Kohen y Asociados Internacional.
- Uranga, W. (2016). *Conocer, transformar, comunicar*. Editora Patria Grande.
- Viñas, R. (2015). Ser joven, leer y escribir en la universidad [Tesis doctoral]. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/44649> .
- Weber, M. (1905). Confesión y estructura social. En M. Weber, *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Kohen y Asociados Internacional. Wolton, D. (1995). *El nuevo espacio público. La comunicación política: construcción de un modelo*. Gedisa.

RED